

Presidente Allende, en Temuco:

QUE SE CUIDEN LOS FALSOS DEMOCRATAS: SE VAN A ENCONTRAR CON LA VIOLENCIA QUE EL PROPIO PRESIDENTE SABRA APLICAR

TEMUCO (enviado especial, Marcos Borkosky) A las 12.20 horas de ayer arribó al aeropuerto de Maquehua el avión Twin Otter de la Fuerza Aérea que trala a bordo al Presidente de la República, Salvador Allende. En el aeropuerto le aguardaban el Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol y el Ministro de Tierras y Colonización, Humberto Martones. Además del Intendente de Cautín, Alberto Lobos, y otras autoridades locales. El grupo folklorista de profesores, vistiendo atuendos típicos, dio un esquinazo al Primer Mandatario y, posteriormente, en la losa misma del aeropuerto, una pareja bailó una cueca, al mismo tiempo que se entonaba una canción especialmente dedicada al Presidente Allende.

Desde ese lugar, el Jefe de Estado y comitiva se dirigieron al Estadio Municipal de Temuco donde les aguardaban varios miles de mapuches y campesinos. En ese lugar se destacaba un gran letrero con la leyenda "Arauco vuelve a la lucha", refiriéndose al segundo Congreso de Mapuches que finalizó ayer y que, precisamente, clausuró el doctor Allende.

En primer lugar hizo uso de la palabra Antonio Millate, presidente de la Confederación Mapuche, quien destacó los motivos que les llevaron a organizar este segundo torneo, entregando finalmente las conclusiones al Presidente de la República.

Posteriormente y en medio de una calurosa ovación, mezclada con gritos alusivos al Gobierno popular, habló el Presidente de la República.

PALABRAS DEL PRESIDENTE.

"Hay un clima que no podemos negar; obedece a causas reales y también a causas artificiales, creadas para hacer creer a lo largo de Chile, que se ha sobrepasado el Estado de Derecho, que no hay autoridad y que el caos marca el camino del Gobierno Popular.

Yo puedo decirle a estos que hay autoridad; que el jefe supremo o supremo responsable soy yo. La diferencia estriba en que esta autoridad no la siento en el poder de la fuerza que represento, sino en mi actitud y en la de quienes representan a la Unidad Popular.

He leído con interés la declaración de los señores parlamentarios de la Democracia Cristiana, y puedo preguntarle, y no por espíritu polémico sino para fijar los hechos en el camino de la verdad de Chile, ¿cuándo empezó a faltarle el respeto a la autoridad y por qué? ¿Pueden olvidar los parlamentarios demócratacristianos, firmantes de ese documento, que fueron los terratenientes los que humillaron al gobierno en la persona de su Ministro de Agricultura, nada menos que en una reunión de la Sociedad Nacional de Agricultura? ¿Pueden los parlamentarios demócratacristianos negar que fueron los patrones los que pusieron en los caminos de Linares sus camiones y autos para interferir el tránsito en actitud de rebeldía frente al problema del precio del trigo? ¿Pueden los parlamentarios demócratacristianos y de otros partidos negar que funcionarios del gobierno fueron baleados por un señor Benavente y que el gobierno tuvo que tolerar el asesinato de un funcionario demócratacristiano que iba a cumplir con la ley? Tengo que recordar estas cosas para señalar que aquí hay autoridad y que ayer esa autoridad fue violentamente retada por los agricultores.

Pero hay una diferencia y asumo la responsabilidad. Yo le pedí, en media hora, la renuncia al General Santos de Carabineros porque no entraba en mi conciencia de chileno y de gobernante que el jefe al mando de 200 ó 100 carabineros hubiera permitido que se golpeara y asesinara a un funcionario público. ASÍ PROCEDO YO.

No todos, pero sí un sector de la derecha no quiere entender lo que pasa en Chile y más allá de nuestras fronteras. Debieran entenderlo, como lo dijera allá en La Moneda a los dirigentes de la Sociedad Nacional de Agricultura, los dirigentes de los patrones, nosotros somos lo que estamos causando centenarias y justas protestas: anhelos humanos de trabajo, de techo, de pan y de dignidad humana. Lo estamos haciendo dentro de la tradición, la historia y la idiosincrasia de Chile, y yo me he comprometido ante la conciencia del pueblo, ante la historia y ante mi propia conciencia a caminar dentro de los cauces legales y aplicar la ley implacablemente a todos. No hay un sólo hecho de mi gobierno que pueda señalarse como una arbitrariedad. Si expropiamos Bellavista Tomé, ni un sólo hombre de Chile se ha atrevido a defender al mal patrón que esquilaba a los obreros, y por último utilizaba una fábrica para granjerías y ventas personales. Si hemos intervenido el Banco Edwards, palanca de un poderoso clan, no ha sido por revanchismo personal ni mucho menos de los grupos políticos que forman parte del gobierno. Lo hemos hecho porque no han respetado la ley, porque han quebrado y no respetado la recta línea que Chile ha tenido en el extranjero, como país que podía cumplir con sus créditos ante los extranjeros que creyeron en la palabra responsable de los chilenos que actúan dentro de la Banca. Hemos intervenido esa institución para defender a los modestos accionistas y para defender a la gente que utiliza ese Banco para poder desarrollar libremente sus actividades. Y tampoco nadie se ha atrevido a protestar porque es una justa actitud del gobierno.

De tal manera he ido yo personalmente, en Santiago, a las poblaciones para decirle a la gente que ocupó viviendas, que ocupó departamentos que se habían levantado con el esfuerzo económico de hombres de su clase, que no podía procederse así y que había que respetar lo que otros habían levantado con su sacrificio. Les dije honestamente que no podía haber un sólo hombre de la Unidad Popular que se prestara para enfrentarse con modestos obreros, empleados o gentes de las fuerzas armadas que habían entregado las cuotas necesarias para que los organismos responsables les levantaran esas casas que anhelaban para sus mujeres e hijos. De la misma manera hemos actuado con prudencia frente a las ocupaciones de terrenos, frente a las ocupaciones de fundos y frente a los cercos corridos en las Provincias de Cautín, Malleco y Bio Bio. Pero, yo no puedo aceptar que no se reconozca la raíz profunda del problema que entaña la realidad social y económica, que impulsa a la desesperación a proceder de esta manera a muchos hombres y mujeres de la raza mapuche. Quiero señalar que estos conflictos no nacieron después del 4 de noviembre. Ya en el mes de junio y en agosto de este año había habido 20 tomas y no era el compañero quien les habla el Presidente de la República; había habido 18 cercos corridos. Vale decir ayer y ahora el problema social se expresaba en la desesperación de gente que durante generaciones y generaciones había visto disminuir la posibilidad de la tierra para alimentar a los suyos. Nosotros sabemos perfectamente bien que esto es explicable, pero también sabemos que no es justificable ahora. Y yo vengo aquí frente al pueblo mapuche, a decirle que tiene la obligación de crecer en este gobierno porque el pueblo mapuche

forma parte de él y formará parte integral del gobierno popular.

Así como tenemos conciencia que hay patrones justos que cumplen con la ley, que han tenido un trato humano con los que trabajan para ellos, así, también, sabemos que hay señores feudales para los cuales el tiempo no ha pasado ni el mundo cambia. Rapaces señores feudales que han vivido, y lo digo aquí como Presidente de Chile, explotando más al trabajador de la tierra que a la propia tierra que les pertenecía. ¿Cuántos son los que no pagan las asignaciones familiares? ¿Cuántos son los que no cumplen con el salario mínimo campesino que nosotros hemos obtenido? Por eso tenemos que distinguir. Sin embargo, sabemos que a un sector de propietarios agrícolas por temor al avance social los llevé primero a la conspiración; estos señores que hacen gárgaras con la palabra democracia cuando pierden una elección asesinan hasta el propio Comandante del Ejército de Chile.

No merecen respeto esta clase de falsos demócratas. Sé que están armados y sé que tienen metralletas, y ayer en presencia de un Ministro de Estado, un señor de esta zona dijo que el gobierno oíría la voz de las metralletas. QUE TENGA CUIDADO. Yo estoy aquí para decirle al pueblo que tenga paciencia, que espere, que los problemas que duran cien años no se pueden solucionar en pocos días. Pero también advierto a los patrones que no pretenden utilizar la violencia porque se van a encontrar con la violencia que el propio Presidente de la República sabrá aplicar. Aquí no va a usar la violencia nadie aquí vamos a respetar todos la ley y dentro de la ley vamos a reformar la propia constitución, y si mañana frente a problemas esenciales es el congreso nacional el que no comprende el momento que estamos viviendo, la propia constitución le flaquea al Jefe del Estado el plebiscito para que pueda resolver los problemas. Por lo tanto que cada cual asuma su responsabilidad, yo asumo la mía. Yo le dije al pueblo que nunca le había mentido, ni le voy a mentir. Los problemas de Chile no se pueden solucionar con el golpe de la varita mágica. Yo no niego que otros gobiernos han hecho esfuerzos para poder hacer progresar al país, pero comprendo que los problemas fundamentales del hombre nuestro, los que dicen relación con el trabajo, la comida, la vivienda, la educación y la salud siguen golpeando brutalmente a la inmensa mayoría de los chilenos. Más todavía. He dicho que pienso que los hombres que han llegado a la presidencia anhelaban solucionar estos problemas. Es el régimen, el sistema el que no permite la solución. Nosotros no somos gobernantes que vayamos a actuar dentro de este sistema. Queremos cambiarlo, sustituirlo, por eso he dicho que somos un gobierno nacional, popular, revolucionario y democrático que abrirá el camino hacia el socialismo. Yo le he dicho al pueblo que las transformaciones que Chile reclama y necesita no se pueden alcanzar si no con un pueblo consciente responsable, disciplinado. Los países, pueblo mapuche, no progresan sino trabajando más, produciendo más, esforzándose más y todos vamos a tener que trabajar más, producir más y esforzarnos más. Es distinto trabajar para una minoría deshumanizada y voraz, a trabajar para Chile y trabajar para las mayorías nacionales. Cuantos años hace que en el campo de la agricultura, Chile está obligado a importar carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. El año pasado se importaron 140 millones de dólares, este año serán 160 millones, porque la tierra en su régimen de propiedad y en sus formas de trabajo no ha respondido al aumento vegetativo de la población y al aumento de las bocas. No negamos que el proyecto de reforma agraria de Frei es un paso de progreso, pero al mismo tiempo sabemos, por experiencia vivida, que hay que reformar de a poco este proyecto y que no se puede tan sólo expropiar la tierra sino que, también, los bienes de capital que se tienen en esa tierra para que ésta pueda seguir siendo trabajada y la reforma la enviaremos dentro de poco al Congreso Nacional. VAMOS a hacer dueños de la casa y el cerco a 50 mil inquilinos chilenos, lo cual ello no significará que ellos no seguirán con sus contratos de trabajo. Vamos a entregarles la casa y el cerco y le vamos a otorgar créditos.

Frente al pueblo mapuche quiero decir que no ignoramos que hay 6 mil reducciones indígenas con 322 mil individuos mapuches y que la máxima concentración está aquí en Cautín con 130 y tantos mil. Queremos señalar que el gobierno no ignora que hay en poder de los mapuches 575 mil hectáreas, pero que sólo el 60 por ciento de las hectáreas producen. Debo señalar que no dudamos que habrá, yo diría prácticamente una hectárea o hectárea y media de tierra por cada mapuche en esta patria. Sabemos lo que implica tener que trabajar así la tierra, que disminuye su fertilidad; sabemos lo que es la erosión, y serán los técnicos de la Unidad Popular y del gobierno los que indiscutiblemente lucharán contra esto. Desde el punto de vista humano yo sé que hay 77 mil 800 niños en edad escolar y que faltan escuelas para los mapuches; sé que hay 37 mil niños en edad preescolar que no tienen atención médica; sé que hay 27 mil y tantos lactantes, muchos de los cuales nunca tomaron leche y, aunque intervinieran con insolencia los que nunca han sentido esta necesidad para sus hijos, yo debo decirles a ustedes que el 24 de este mes el Gobierno de la Unidad

Popular les va a hacer un regalo y para siempre a los niños de Chile: EL MEDIO LITRO DE LECHE.

Yo quiero señalar que no ignoramos las deficiencias de la ley 14.511 que con criterio paternalista prácticamente ha dejado al mapuche convertido en un menor de edad, sin tener su propia personalidad. La propia concepción de las reducciones indígenas implica cerco material y extinción. La restricción material en que vive el mapuche se expresa también en la restricción legal. Nosotros queremos no a un mapuche ciudadano de tercera clase sino a un mapuche integrado total y absolutamente al pueblo de Chile, con igualdad de derechos tal como todos los chilenos.

Por eso he venido a decirles a ustedes que en aquellos predios donde hay conflictos hay que tener serenidad.

He venido a decirles a los patrones que nosotros queremos y vamos a respetar los derechos legítimos de los patrones que han respetado la ley; pero quiero decirles a los compañeros mapuches que deben poner término y definitivo a las tomas de predios y a correr cerros porque ello permite una explotación en contra del Gobierno Popular, y dificulta la aplicación racional y técnica de la reforma agraria. Quiero decirles que la reforma agraria se va a acelerar; quiero decirles que vamos a cumplir estrictamente lo prometido y señalarles que en esta provincia de Cautín va a empezar por mandato mío el proceso acelerado de la reforma agraria.

Yo he dicho a mi amigo y compañero Jacques Chonchol que él se va a trasladar el día dos de Enero con sus jefes de servicios más responsables a Cautín para que este aquí un mes o dos, si es necesario a fin de poner en marcha un plan de emergencia. Y no digo al Ministro de Tierras, porque el Ministro de Tierras va a ir a Valparaíso porque es mi propósito transformar el Ministerio de Tierras, ya que ha sido absorbido en gran parte, y debe serlo a mi juicio por el Ministerio de Agricultura.

En estas circunstancias y frente a un país que necesita triplicar en tonelaje a su marina mercante, yo creo que es responsabilidad de un Gobierno Popular crear el Ministerio del Mar con la reforma total para defender esta riqueza de Chile. Somos un país donde no hay estudios serios hidrográficos; un país donde todo está por hacer; un país donde puertos que se hicieron para las pesquerías han fracasado, un país donde, por ejemplo, los pescadores están a veces peor que los campesinos, porque no tienen ayuda crediticia y técnica ni mucho menos previsión social.

El Ministro y compañero Jacques Chonchol sabe que contará con el pleno apoyo del Presidente de la República para realizar aquí un plan de emergencia y para trazar las grandes líneas del futuro en el campo agrícola regional. Para que desde Cautín irradaie su acción a Valdivia, a Malleco, a Bio Bio a Llanquihue, donde también hay problemas y que por el ambiente tenso pueden convertirse en un polvorín.

Yo quiero que se sepa que mañana hablaré desde un balcón de la Presidencia para plantearle a la juventud el ofrecimiento de horas extraordinarias de trabajo voluntario. Habrá desde el dos de enero, y me comprometo a ello, 50 a 60 muchachos de los quintos y sextos años de medicina para hacer una atención masiva a las familias mapuches de estas provincias. Ha venido también un grupo de estudiantes de odontología, con camiones rodantes, y creo que será la primera vez en la historia que llega a las Rucas de los mapuches un camión en donde pueda un dentista o un estudiante atender siquiera las extracciones que necesita la higiene bucal de nuestros compatriotas. Les mandaremos un camión para sacarles radiografías a los mapuches, porque por desgracia las cifras de mortalidad y de tuberculosis señalan las lacras que tiene nuestro mapuche y tenemos que empezar por terminar con estas enfermedades. Le pediremos al Ministro de Educación que también mande a compañeros y técnicos necesarios para que en este período de vacaciones se prepare toda una acción permanente en cuanto a educación para los hijos de ustedes y en cuanto a la propia educación de ustedes, pueblo mapuche. Vendrán funcionarios de INACAP, el Instituto de Capacitación, para que puedan fomentar los elementos de que disponen a fin de preparar obreros, carpinteros, maestros, etcétera. Haremos, entonces, un plan de urgencia y emergencia y la CORA, INDAP e ICIRA también tendrán que demostrar su eficiencia y su capacidad, en aras del pueblo mapuche, que ya no puede seguir esperando.

Yo vendré en febrero, para evaluar, con mis compañeros, que tienen esta responsabilidad, el trabajo realizado. Pero también espero que ustedes entiendan la responsabilidad que les cabe. Ya se los he dicho: vamos a poner término a la situación artificial, denunciando la campaña que, en escala nacional e internacional, se está haciendo contra este Gobierno. Vamos a negarle con nombres y apellidos si es necesario, y espero que yo me arrastren a ello, aquellos que están esperando en fallo de la justicia, frente a la conspiración en marcha y donde hay todavía gente cuyas huellas digitales el Fiscal puede encontrar. Quiero que los patrones que entienden como se quebra la vida y como el torrente humano busca formas diferentes de convivencia sepan que es nuestro propósito usar con ellos el lenguaje de

En Cautín:

AL DESCUBIERTO MANIOBRA DE DIPUTADO LAVANDERO

TEMUCO (Enviado especial Marcos Borkosky) Al total descubierto quedó una maniobra del diputado demócratacristiano, Jorge Lavandero, quien pretendió crear un artificial choque armado entre mapuches, campesinos y latifundistas. En un comienzo, la noticia se conoció sólo como la toma del fundo "Quepe" que presuntamente habría creado una atmósfera de violencia que pudo derivar en trágicos resultados.

Fue el propio Lavandero quien se dirigió desde Santiago a Temuco, en su avión particular, trasladándose a la vecina localidad de Lautaro, de donde a escasos kilómetros se encuentra el mencionado fundo. El parlamentario de la Democracia Cristiana había ofrecido "de palabra" las tierras de ese predio a sus empleados. Basado en ello, ha resultado que el parlamentario ha declarado en repetidas oportunidades que no tiene fondo alguno. Sin embargo, Lavandero ni siquiera ha firmado las escrituras entregando esas tierras, aunque los trabajadores están laborándolas por su cuenta. En todo caso fue Jorge Lavandero quien instó a los mapuches para que ocuparan el fundo.

Luego llamó a sus trabajadores y les hizo conocer que

Popular les va a hacer un regalo y para siempre a los niños de Chile: EL MEDIO LITRO DE LECHE.

Yo quiero señalar que no ignoramos las deficiencias de la ley 14.511 que con criterio paternalista prácticamente ha dejado al mapuche convertido en un menor de edad, sin tener su propia personalidad. La propia concepción de las reducciones indígenas implica cerco material y extinción. La restricción material en que vive el mapuche se expresa también en la restricción legal. Nosotros queremos no a un mapuche ciudadano de tercera clase sino a un mapuche integrado total y absolutamente al pueblo de Chile, con igualdad de derechos tal como todos los chilenos.

Por eso he venido a decirles a ustedes que en aquellos predios donde hay conflictos hay que tener serenidad.

He venido a decirles a los patrones que nosotros queremos y vamos a respetar los derechos legítimos de los patrones que han respetado la ley; pero quiero decirles a los compañeros mapuches que deben poner término y definitivo a las tomas de predios y a correr cerros porque ello permite una explotación en contra del Gobierno Popular, y dificulta la aplicación racional y técnica de la reforma agraria. Quiero decirles que la reforma agraria se va a acelerar; quiero decirles que vamos a cumplir estrictamente lo prometido y señalarles que en esta provincia de Cautín va a empezar por mandato mío el proceso acelerado de la reforma agraria.

Yo he dicho a mi amigo y compañero Jacques Chonchol que él se va a trasladar el día dos de Enero con sus jefes de servicios más responsables a Cautín para que este aquí un mes o dos, si es necesario a fin de poner en marcha un plan de emergencia. Y no digo al Ministro de Tierras, porque el Ministro de Tierras va a ir a Valparaíso porque es mi propósito transformar el Ministerio de Tierras, ya que ha sido absorbido en gran parte, y debe serlo a mi juicio por el Ministerio de Agricultura.

En estas circunstancias y frente a un país que necesita triplicar en tonelaje a su marina mercante, yo creo que es responsabilidad de un Gobierno Popular crear el Ministerio del Mar con la reforma total para defender esta riqueza de Chile. Somos un país donde no hay estudios serios hidrográficos; un país donde todo está por hacer; un país donde puertos que se hicieron para las pesquerías han fracasado, un país donde, por ejemplo, los pescadores están a veces peor que los campesinos, porque no tienen ayuda crediticia y técnica ni mucho menos previsión social.

El Ministro y compañero Jacques Chonchol sabe que contará con el pleno apoyo del Presidente de la República para realizar aquí un plan de emergencia y para trazar las grandes líneas del futuro en el campo agrícola regional. Para que desde Cautín irradaie su acción a Valdivia, a Malleco, a Bio Bio a Llanquihue, donde también hay problemas y que por el ambiente tenso pueden convertirse en un polvorín.

Yo quiero que se sepa que mañana hablaré desde un balcón de la Presidencia para plantearle a la juventud el ofrecimiento de horas extraordinarias de trabajo voluntario. Habrá desde el dos de enero, y me comprometo a ello, 50 a 60 muchachos de los quintos y sextos años de medicina para hacer una atención masiva a las familias mapuches de estas provincias. Ha venido también un grupo de estudiantes de odontología, con camiones rodantes, y creo que será la primera vez en la historia que llega a las Rucas de los mapuches un camión en donde pueda un dentista o un estudiante atender siquiera las extracciones que necesita la higiene bucal de nuestros compatriotas. Les mandaremos un camión para sacarles radiografías a los mapuches, porque por desgracia las cifras de mortalidad y de tuberculosis señalan las lacras que tiene nuestro mapuche y tenemos que empezar por terminar con estas enfermedades. Le pediremos al Ministro de Educación que también mande a compañeros y técnicos necesarios para que en este período de vacaciones se prepare toda una acción permanente en cuanto a educación para los hijos de ustedes y en cuanto a la propia educación de ustedes, pueblo mapuche. Vendrán funcionarios de INACAP, el Instituto de Capacitación, para que puedan fomentar los elementos de que disponen a fin de preparar obreros, carpinteros, maestros, etcétera. Haremos, entonces, un plan de urgencia y emergencia y la CORA, INDAP e ICIRA también tendrán que demostrar su eficiencia y su capacidad, en aras del pueblo mapuche, que ya no puede seguir esperando.

Yo vendré en febrero, para evaluar, con mis compañeros, que tienen esta responsabilidad, el trabajo realizado. Pero también espero que ustedes entiendan la responsabilidad que les cabe. Ya se los he dicho: vamos a poner término a la situación artificial, denunciando la campaña que, en escala nacional e internacional, se está haciendo contra este Gobierno. Vamos a negarle con nombres y apellidos si es necesario, y espero que yo me arrastren a ello, aquellos que están esperando en fallo de la justicia, frente a la conspiración en marcha y donde hay todavía gente cuyas huellas digitales el Fiscal puede encontrar. Quiero que los patrones que entienden como se quebra la vida y como el torrente humano busca formas diferentes de convivencia sepan que es nuestro propósito usar con ellos el lenguaje de

la franqueza y la lealtad. No se van a sorprender; la Sociedad Nacional de Agricultura y el Sindicato Patronal Agrícola han entregado al gobierno un cuestionario y se lo vamos a contestar y cada patrón va a saber en definitiva cuál va a ser la expectativa y el futuro que tiene. Mientras tanto, personalmente me preocupé y llamé por teléfono a Fidel Castro para que recibiera en Cuba a los representantes de la Sociedad Nacional de Agricultura, para que les mostrara Cuba, el trabajo de la tierra, para que hablaran con el gaujuro y para que abrieran perspectivas comerciales para la agricultura chilena en el mercado de Cuba.

No le pregunté al señor Matte qué apellido político iban a tener los favorecidos con este mercado. Le dije sí que nosotros el gobierno manejaría estas relaciones comerciales, y que fijáramos cuotas, sí cuotas, sí Cuba quiere comprar 10 mil toneladas de porotos les diremos cinco mil, tres mil, cuatro mil, eso dirán los técnicos, tienen que producirlo los asentamientos, los medianos agricultores y tanto va a producir la Sociedad Nacional de Agricultura, o tanto van a producir los sindicatos patronales. No le vamos a quitar a nadie que honestamente trabaje su derecho a comer o a vivir como ser humano. Y más que eso le he planteado a los técnicos del Ministerio un problema humano que a mí me inquieta. Si se expropia un predio por las razones que sean, a veces el hombre que era dueño de ese predio no tiene capacidad para otra actividad. Puede tener 50 o más años y no es fácil ocuparse a esa edad en otro trabajo, puede ser que lo que recibía al contado no alcance para montar un taller, un comercio o una actividad distintas. Hay que preocuparse del problema previsual, y yo que creo en la revolución y que la voy a hacer, estoy preocupado de que también tengan previsión los que trabajaron durante muchos años la tierra cualquiera que sea la ubicación política.

Finalmente, no he venido acá ni a desenterrar el hacha de la guerra de los mapuches ni he venido a traer la blanca paloma de paz, se equivocan. He venido a hablar con la responsabilidad de un gobernante del pueblo, he venido a decir que creo en el pueblo, he venido a decir que tengo confianza en la lealtad, en la responsabilidad del pueblo mapuche, he venido a señalar las raíces socioeconómicas que hacen que muchos hombres actúen sin darse cuenta de que ponen en peligro su propio futuro y, también, crean dificultades al propio gobierno de ellos, he venido a decirles a algunos patrones que controlan los medios de prensa y de información que no sigan ampliando artificialmente la realidad existente, he venido a decirles a aquellos que quieren cambiar la voz de la razón por la voz de la metralleta que se anden con cuidado que un pueblo unido es invencible y que un gobierno que tiene el respeto de las fuerzas armadas y de carabineros y de la mayoría del pueblo de Chile es un gobierno que vive tranquilo porque sabe que está trabajando por el pueblo y por la Patria.

He venido a asumir la responsabilidad y que no la fijen los adversarios en gentes que no la tienen. Aquí HAY UN SOLO RESPONSABLE, ÉSE SOY YO. Apunten contra mí por los cauces legítimos el derecho a crítica y opinión que nunca la voy a coartar, pero que se anden por los cauces legales y no por los cauces de la conspiración porque ahí me van a encontrar con una dureza que no me conocen, pero que algún día van a conocer.

Gracias compañeros mapuches por este Congreso, por el esfuerzo que han puesto en discutir ustedes mismos sus propios problemas. Gracias por la forma como han recibido a un compañero de ustedes que viene a decirles que están solo con un compañero que tiene un poco más de responsabilidad. Vengo a agradecerles lo que han hecho para organizarse, para formar los organismos comunales, departamentales o provinciales, para que se vinculen a la organización que nosotros les vamos a dar a los trabajadores de la tierra y mañana firmaré el decreto creando la Federación Nacional Campesina. Quiero reiterarles mi confianza en que ustedes no se van a prestar para provocaciones y quiero que lo único que tienen que tener es confianza y fe en ustedes mismos porque ustedes están y estarán representados en todas las actividades del gobierno. Por lo tanto, precipitaciones injustificadas, lo único que hacen es debilitar nuestra acción y caramba qué necesitamos un pueblo unido, conciente y responsable. Mañana frente al pueblo de Santiago, en representación del pueblo de Chile, voy a firmar el proyecto que modifica la Constitución Política del Estado para hacer posible la expropiación de las riquezas del cobre en manos del capital extranjero.

Ese paso trascendente no sólo interesa a los mineros y al gobierno, es el paso más decisivo en la historia de Chile y ustedes van a ver cómo se nos va a combatir, cómo se va a desfigurar nuestra intención y nuestro deseo; lo digo honestamente, no queremos apropiarnos de las riquezas que están hoy día en manos del capital extranjero; vamos a usar la ley y vamos a indemnizar si es que efectivamente así lo merecen a las compañías que han trabajado el cobre en Chile, pero el pueblo sabrá cuánto le vamos a pagar, cómo le vamos a pagar en qué plazo le vamos a pagar y serán las autoridades chilenas y dentro de las leyes chilenas las que así proceden y ellos podrán reclamar a tribunales chilenos pero no aceptaremos ni presión ni amenaza en contra de esta voluntad de hacer de Chile un país libre en lo económico. Por eso es que se necesita más que nunca cada hombre que cada mujer no sólo de la Unidad Popular sino del pueblo y aquí yo me dirijo a los que no comparten nuestras ideas pero que sienten el llamado de la Historia y de la Patria, yo los llamo para que vean la lealtad de nuestra actitud y el respeto insobornable que hemos tenido y tendremos por la persona humana. Yo los lla no para que entiendan que lo que vamos a realizar requiere una Unidad Monolítica de los chilenos que colocan a la Patria y a Chile por sobre todo y que tienen el sentido generoso de comprender que tenemos que ser una sola y gran familia, pero familia de trabajadores, pero familias de hombres con sentido nacional, pero familias que sean capaces de defender las fronteras económicas de la Patria, única manera de darle al hombre el trabajo, la cultura, la salud, la vivienda, el derecho al descanso y a la recreación que necesita.

Volveré en febrero y espero que con la labor realizada por los funcionarios del Ministerio de Agricultura bajo la dirección de mi estimado compañero y amigo, Ministro Jacques Chonchol esta provincia haya caminado por el sendero del esfuerzo y la tranquilidad, volveré aquí para decirles a los que no creen en la voz de la razón y en la fuerza moral que guarden para siempre sus metralletas en el Museo de las Antigüedades; que nosotros queremos el acero, no convertido en armas para que se enfrenten chilenos contra chilenos, queremos el acero convertido en arados, en picotas, en martillos, en herramientas de trabajo, queremos el acero material para que lo use el acero moral del Nuevo Hombre que junto estamos edificando.